

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

FIESTA PATRIOTICA

Cartagena regala una bandera al Regimiento que lleva su nombre

Hermosa e inolvidable fiesta la de ayer! Fiesta de patriotismo y de amor al Ejército Español, este valeroso Ejército cuya historia gloriosa es el más grande orgullo nacional. Al evocarlas ayer sus más gloriosas palabras el eloquente tribuno señor Rodríguez Valdés, sentíamos hervir nuestra sangre de entusiasmo y un viva España claro y rotundo escaparse de nuestros labios.

Cartagena hizo ayer a este nuevo Regimiento que lleva su nombre inmortales la ofrenda valerosa de una bandera cuyo pliegue se fijarán en la suya. Los niños que agrupan en su escuela enseñarán a defenderla hasta perder la vida.

Cartagena dio ayer una nueva muestra de su amor a los Institutos armados, de su cariño a los que visten el hermoso uniforme militar: «Religión de hombres honrados. Sean nuestras primeras líneas un tributo de gratitud a esta ciudad gloriosa y bella ante la cual el mar latino desgrana sus más armoniosas estrofas.

Entrega y Bendición de la Bandera

Desde bien temprano presentaba ayer mañana el Muelle de Alfonso XII singular y animado aspecto. Una multitud de curiosos ocupaba los andenes laterales del paseo y llenaba también la Muralla del Mar, así como los balcones y terrazas de sus casas. A la derecha del paseo y su improvisada tribuna sobre las que ondeaba la bandera nacional, hallábase las bellas y distinguidas damas que han formado la Junta encargada de adquirir la bandera y las señoritas que han bordado esta. Al fondo, en los jardinitos de las Obras del Puerto se alzaba un precioso altar rodeado de atributos militares y a los lados, numerosos sillones para las autoridades invitadas.

En el centro del paseo formó, con su bizarro Coronel don Santiago Zumel, el Regimiento de Cartagena y a continuación formaron una compañía con bandera y música de los Regimientos de Infantería de Marina, Sevilla y España y una batería también con bandera de la Obra de Artillería.

En los sitios de presidencia estaban los Excmos Sres. Comandante General de Apostadero don Felipe Mercader, Gobernador Militar de la plaza don Manuel Llopi, General Jefe del arsenal don Emiliano Enriquez Loño, Gobernador Militar de Murcia General Ortega, General 2.º Jefe de esta plaza don Fernando Coello, Intendente de Marina don Tomás Carlos-Roca, Jefe de 1.º Instancia Excmo señor don Juan F. Loaysa, General de Brigada don Salvador Cortés y Jefe Municipal señor Terrer.

El Ayuntamiento concurrió en corporación presidido por el Alcalde señor Zamora e integrado por los concejales Sres. Moncada Calderón, Briones, Llorens, Ortega y el oficial mayor señor Carrero.

Vimos también al Director del Penal señor Muñ, Presidente de la Junta de Obras del Puerto y Cámara de Comercio Excmo señor don Juan Antonio Gómez Quiles, Ingeniero Director de las Obras del Puerto don Rafael de la Cerda, Contralmirante don Francisco Barrera, Presidente interino de la Cruz Roja Excmo señor don Leopoldo Cándido, Ingeniero de Minas don Ricardo Guerdolo, Inspector de vigilancia señor Inglés y otras distinguidas personalidades y la Junta Directiva en pleno, del Cuartel don Sr. Presidente don José Sánchez Doménech.

La madre de la bandera, la distinguida señora doña María Mancha Moncada de Sánchez Doménech, llegó oportunamente acompañada de su esposo y del Teniente Coronel del Regimiento de Cartagena don Ricardo Morales Díaz. En nombre del Regimiento le

fué ofrecido un monumental ramo de flores por el Teniente Coronel señor Hernández Mayayo, ocupando un sillón junto al Gobernador Militar.

Seguidamente, y con los honores de ordenanza, fué despedida la antigua bandera que perteneció al Regimiento cuando ostentaba el nombre de «Menores».

La dependencia del Casino que vestía uniforme de gala, presentó la nueva y magnífica bandera que el Presi de dicha sociedad, don José Sánchez Doménech, entregó al Gobernador Militar, el cual ostentó en este acto la augusta representación de S. M. el Rey, el Excmo General Llopi, que entregó a su vez la bandera a la madre, quien adelantándose hacia el Coronel del Regimiento, don Santiago Zumel, leyó esta breve y patriótica alocución.

Señor Coronel: «Esta enseña sacrosanta de la Patria, que os entrego, no tiene otro mérito, que el haber puesto en ella sus manos, las hijas de Cartagena, y por entero nuestro corazón, pero dentro de poco, cuando reciba las bendiciones de la Iglesia, será compendio de todos nuestros afectos.

Las mujeres cartageneras esperan que los soldados del Regimiento número 70, serán ante este símbolo dignos continuadores del pasado glorioso de la Infantería.»

El Señor Zumel recibió la bandera y acto seguido pronunció este hermoso discurso.

Señora: Intense es la emoción que siento al recibir de vuestras manos esta bandera en la cual el noble pueblo de Cartagena ha esculpido con caracteres imborrables la expresión del más acendrado patriotismo y en la que cristaliza su amor al Ejército como fiel guardador de los altos intereses que la Nación le tiene confiados.

Entre los pliegos de esta Bandera, bordada por las damas de esta hermosa ciudad, se transparentan con clara claridad los puros y nobilísimos sentimientos que al emprender su obra les guiará, los que al veras fundidos con la sagrada representación de la Patria que esta veneranda enseña os entrega, hacen realzar su valor tumbarial hasta un límite difícil, si no imposible de expresar.

Veo en ella a la vez que la valiosa ofrenda del pueblo a sus soldados, el deseo manifiesto de poner de relieve los estrechos lazos de cariño que a ellos le unen, como inseparables elementos que son de una sola existencia. Veo el amoroso afán con que vuestras madres y esposas tejieron en esta Bandera los escudos de la Patria y del sol en que nacieron, para inspirarnos la inquebrantable resolución de dar nuestras vidas, si preciso fuera, antes que tolerar las más leve ofensa a tan sagrada reliquia; y entre sus augustos paños se traslucen también que a tan preciosa ofrenda han contribuido lo mismo los humildes que los poderosos, asociándose a ellos en una de tan honda ternura el donativo de los pequeños escolares que así aprendieron de sus madres y de sus maestros a venerar el santo emblema de la Patria.

Y si la Bandera al premolar entre nuestras filas dice con su espiritual lenguaje tantas más elevadas almas del soldado que no algún cará para nosotros esta bendita enseña! Retal segura, Señora, de que cuantos tenemos la honra de recibir y bajo sus pliegues formen, mantendrán en toda su integridad sus promesas y juramentos, y que el premio más estimable a que podemos aspirar será que llegue el día en que precise ofrecer nuestras vidas en defensa de la Patria que personifica tuvimos a la vez el nombre del pueblo de Cartagena, que cupo con su esplendor de nuestra

tan señalada del amor que guarda para su Regimiento.

Y como afirmación a estas promesas, saludad unid vuestra voz a la mía en estos vivas que las condensan.

«Viva España! Viva el Rey! Viva el pueblo cartagenero!»

Todos estos vivas fueron contestados con delirante entusiasmo. Traslada la bandera al altar fué bendecida por el Teniente Vicerío Castronuevo y Apostadero don Gregorio Cepeda, sosteniéndola durante esta ceremonia la madre. Luego se ofició la misa y terminado el acto mentó a caballo el Coronel y presentó la nueva bandera al Regimiento pronunciando un entusiasta «aranga» y concluyendo con vivas al Rey, a España y a Cartagena.

Después el Regimiento hizo la descarga que previene la ordenanza, siendo esta tan igual que el numeroso público allí congregado aplaudió con entusiasmo a los soldados.

Se organizó seguidamente el desfile de todas las tropas en columna de honor, acto que también resultó muy brillante.

La Cruz Roja En esta hermosa fiesta la Cruz Roja dió una nota altamente simpática que nos complacemos en llevar a estas columnas.

La referida benéfica Asociación atentamente invitada por la autoridad militar instaló en el muelle un soberbio puesto de socorro en su magnífica tienda de campaña, dotándolo de completísimo material sanitario.

Además de sus médicos y practicantes y demás personal subalterno asistieron por primera vez a esta clase de servicios las damas enfermeras, vistiendo sus elegantes y blancos uniformes.

Erán estas enfermeras las distinguidas Sras. doña Sinal de Sijestón y señora de Umbrich, señora de Pastor (don Eugenio) y las lindas señoritas María de los Dolores Bas Bonald y Teresita y Carmen Borzo.

El puesto de socorro fué muy visitado por distinguidas personalidades que elogiaran grandemente este servicio, y a las damas enfermeras fueron espléndidamente obsequiadas por la Junta de caballeros.

En el Cuartel del 70 En el Cuartel del Regimiento de España, donde actualmente se aloja también el nuevo Regimiento de Cartagena, se celebró a las doce de la mañana de ayer un simulo extraordinario en honor de la tropa del referido cuerpo.

Asistieron los Excmos. señores Gobernador Militar de la plaza, General 2.º Jefe de la plaza, el Alcalde don Manuel Zamora, los Coronels, Jefe y oficiales de la guarnición y en representación de la prensa local don José Moncada Moreno.

Edificado primorosamente por la Imprenta del Regimiento, se repartió a la tropa unos preciosos carnets en los que figuraban los retratos de los Monarcas, el menú del almuerzo y el canto a la bandera de Sinesio Delgado El menú era el siguiente:

- Entremeses.
- Piné con mendillos de ave.
- Peptoría de pollos.
- Patatas a lo Rosini.
- Ensalada cartagenera.
- Carra Real - Manteado.
- Frutas.
- Valdepeñas, Cafés, cigarros.
- Amenizó la comida la banda de música del Regimiento de España y con los soldados del 70, sentáronse también a la mesa una representación de todos cuerpos de Ejército y Armada, fraternizando en medio de la mayor alegría. El Regimiento de Sevilla envió numerosas tortadas con expresivas dedicatorias y el de España regaló otra monumental fuente de dulce.
- El Coronel y oficialidad del 70 ha-

bían dispuesto un champagne de honor en el Cuarto de Banderas donde pronunciaron breves palabras de elogio para el Regimiento el General Gobernador y el Alcalde, contestándole el Señor Zumel en afectuosos términos, brindando por Cartagena.

En el Teatro Circo A las siete y media de ayer tarde tuvo lugar en el Teatro Circo; la comida con que el Casino obsequiaba a los soldados del 70. El amplio coliseo estaba completamente ocupado por distinguido público y en el escenario se hallaban las damas que han formado la Junta de la Bandera y las autoridades. En el patio de butacas habíase dispuesto las mesas para la tropa.

Al comenzar el acto fué descubierta a los acordes de la Marcha Real el retrato de S. M. el Rey, y durante la comida interpretaron un selecto programa las bandas de música de Infantería de Marina y del Regimiento de Cartagena, siendo ambas muy aplaudidas.

Al terminar la comida y en medio de una gran ovación hicieron su entrada las bellísimas señoritas que han bordado la bandera, las cuales distribuyeron cigarros puros entre la tropa.

Después el ilustrado capitán ayudante del Regimiento don Oscar Nevada, dió lectura a una carta del Marqués de Viana comunicando que el Rey había delegado su representación para la ceremonia de la entrega de la bandera en el General Gobernador de la plaza.

Al levantarse el ilustre diputado don Miguel Rodríguez Valdés, es recibido con ensordecedora ovación, que dura largo rato.

Su discurso bellísimo y patriótico es interrumpido frecuentemente por los aplausos.

Dice que por pertenecer a la Directiva del Casino tiene que dar las gracias en primer término a la Junta de Damas, a las señoritas que bordaron la bandera y al pueblo cartagenero que ha contribuido a la suscripción para la bandera. Esta manifestación de Cartagena, que hemos presenciado en la mañana de hoy - dice - es el símbolo del amor a los institutos armados que ha brá de prevalecer a través de todas las vicisitudes, pues el patriotismo no puede morir.

En bellísimos párrafos habla de la civilización griega en la que la «Iliada» es el poema de la nación y la «Odisea» el de la ciudad y del hogar.

Manifiesta que aunque llegara un día en que no hubiera nacionalidades ni fronteras, no es posible que renunciáramos a todo lo que es español. Recuerda a grandes rasgos nuestra gloriosa historia militar, diciendo que a los pueblos no hay que medirlos por la extensión de su territorio sino por la grandeza de los corazones de sus hijos y la nobleza de sus espíritus.

Recuerda que tres naves españolas incorporaron a la civilización un nuevo mundo.

Canta un hermoso himno a las conquistas de Gonzalo de Córdoba, teniendo inspiradas frases de entusiasmo para aquel período de nuestra historia.

Habla de la misión del ejército al que dedica párrafos viriles, que son interrumpidos con aplausos y termina diciendo a todos que nos hagamos dignos del amor de la Patria.

Una ovación ensordecedora acoge las últimas palabras del señor Rodríguez Valdés, que se ve obligado a saludar varias veces.

El Coronel señor Zumel habla a continuación, siendo recibido con grandes aplausos.

Dice que va a expresar en aquel acto lo que en este día memorable sienten él y sus soldados y que la bandera que acaban de recibir simboliza para los del 70 el honor inmaculado, llevando escrito en sus benditos pliegos estas dos únicas palabras: España y Cartagena.

El señor Zumel que habla con acento de gran sinceridad y visiblemente emocionado es ovacionado largamente.

Por último, el digno General Gobernador señor Llopi da las gracias a Cartagena por el valioso regalo que acaba de hacer al nuevo Regimiento y dice que en su larga vida militar jamás había experimentado una impresión tan grata como la recibida esta mañana en el solemne acto de la entrega de la bandera.

Dedica grandes elogios a Rodríguez Valdés y termina con vivas al Rey, a España y a Cartagena que son contestados con entusiasmo.

Se cantó después el himno del Regimiento que es muy notable y demuestra la inspiración del músico Mayor señor Rodríguez Conde, al que felicitamos, y luego de interpretar la música de la Marcha Real que todos los concurrentes escuchamos de pie, terminó tan patriótico acto.

Otros detalles El Regimiento de Cartagena ha hecho hoy un donativo para mejorar la comida a los enfermos del Hospital de la Caridad e igualmente ha donado la carne de uno de los becerros que serán lidiados esta tarde, para las Casas de Beneficencia.

El acto de hoy En la consagrada Iglesia de la Caridad ha tenido lugar esta mañana a las diez el solemne acto de ofrendar a la Santísima Virgen de la Caridad, nuestra excelsa Patrona, el Regimiento de Infantería número 70 la hermosa bandera regalada por el pueblo de Cartagena.

Ofició la Misa el Vicerío coronel don Gregorio Cepeda ayudado por el capellán del Regimiento de España.

Terminado el Santo Sacrificio de la Misa el cura del Regimiento de España don Pascual Roca, por encontrarse enfermo el capellán del Regimiento de Cartagena, ocupó la sagrada Cátedra pronunciando una santísima pliegaría a la Virgen de la Caridad al ofrendar el hermoso pabellón que ha de ostentar dicho regimiento.

El tenor de capilla don Manuel Maestro de San Juan, cantó una inspiradísima melodía del maestro Tosti.

Después de la ceremonia la banda del 70 ejecutó el Himno del Regimiento que fué cantado por sus oficiales y de tropa.

El acto ha resultado brillantísimo asistiendo el Gobernador Militar de esta plaza, el Gobernador Militar de Murcia, el General de brigada y numerosas comisiones de los cuerpos de guerra y Marina de esta plaza y Apostadero.

Al desfilir la fuerza del 70, ejecutó la banda de música un bonito pasodoble, verdaderamente cartagenero, pues en él van trozos de las marchas populares de nuestras provincias.

El Hermano Mayor de la Junta de Gobierno del Santo Hospital de Caridad señor Malo de Molina, entregó al Coronel del Regimiento de Cartagena una hermosa fotografía de la Virgen de la Caridad que será, colocada en el Cuarto de Banderas de dicho Regimiento.

CASAU-Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lampara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público obcecándose ellos admirables.

OSUNA. 2.-CARTAGENA

Magnesia «Bishop»

antiacida efervescente

Venta Farmacia Ruiz Stegno

Quatro Santos

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy